

Expertos chinos consideran «controlable» el riesgo de la represa formada tras la riada

Expertos chinos consideran «controlable» el riesgo asociado a la represa natural formada tras la riada que golpeó este miércoles una zona fronteriza entre el norte de Nepal y el suroeste del Tíbet (suroeste de China), aunque las autoridades mantienen la vigilancia ante posibles nuevos desprendimientos.

La represa continúa desaguando de forma natural y, según especialistas citados este sábado por la televisión estatal CCTV, su nivel de riesgo se ha reducido hasta el punto de que por ahora no consideran necesaria una intervención artificial sobre la barrera.

La acumulación se formó al quedar bloqueado un cauce por materiales arrastrados por la riada, entre ellos hielo, rocas, fragmentos glaciares y lodo, una combinación que aumenta la inestabilidad de la barrera.

Su superficie de agua ronda actualmente los 100.000 metros cuadrados, unos catorce campos de fútbol, según los últimos datos difundidos por medios estatales chinos.

Las autoridades mantienen una vigilancia permanente mediante radares, drones y otros equipos ante la posibilidad de que nuevos desprendimientos vuelvan a bloquear el cauce.

La represa obligó el viernes a suspender temporalmente parte de los rescates cuando comenzó a desbordarse, aunque las operaciones se reanudaron posteriormente al disminuir el riesgo de una rotura brusca.

Mientras, las tareas de búsqueda avanzan en el núcleo del paso fronterizo de Gyirong, que quedó completamente destruido por la riada y donde más de 50 bomberos realizan rastreos sistemáticos entre los restos de edificios y emplean nuevos equipos capaces de detectar posibles signos de vida hasta una profundidad de 20 metros de lodo, además de sondas para explorar espacios estrechos.

Los trabajos continúan también para recuperar el acceso terrestre al lugar.

Equipos de ingeniería habían despejado este sábado unos 2,5

kilómetros de la carretera nacional que llegaba al puerto y permanecían a unos 1,8 kilómetros del paso fronterizo, con 60 técnicos y 28 máquinas pesadas desplegados en el tramo.

Sin embargo, las lluvias siguen condicionando el operativo: uno de los grupos que pretendía avanzar por la montaña tuvo que abandonar esa ruta por las condiciones del terreno y concentrarse en la apertura de la carretera, según CCTV.

Nepal contabiliza 626 muertos y 2.426 desaparecidos, mientras China mantiene siete fallecidos y 554 personas sin localizar en Gyirong, por lo que los recuentos separados de ambas partes suman al menos 633 muertos y 2.980 desaparecidos.

UR